

Lo que implica la didáctica

Un análisis de la importancia de la didáctica para la formación integral y el desarrollo docente

What didactics implies

An analysis of the importance of didactics for comprehensive training and teacher development

Tulio Eduardo Suárez Osorio

Universidad de San Buenaventura. Colombia.

tulio2050@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3896-197X>

recibido: 25 de enero de 2025

aceptado: 20 de febrero de 2025

DOI: <https://doi.org/10.48204/3072-9653.7066>

Resumen

El presente artículo aborda la didáctica como una disciplina clave dentro del campo de estudio de la pedagogía. Destaca su función de vincular las teorías de la enseñanza con las prácticas educativas, y la importancia de que los docentes reflexionen sobre los métodos y estrategias de enseñanza que mejor se adaptan a los contextos específicos de cada institución educativa. La didáctica no solo implica la transmisión de conocimiento, sino también el análisis y la selección de contenidos, métodos y técnicas que fomenten el aprendizaje significativo de los estudiantes. En este sentido, la disciplina se apoya en teorías epistemológicas y psicológicas para promover una enseñanza que tenga en cuenta la diversidad de

los estudiantes y sus contextos sociales. El artículo subraya que la didáctica es un proceso continuo que debe ser comprendido y aplicado de manera reflexiva por los docentes, quienes deben ser capaces de adaptar sus prácticas a las realidades cambiantes del aula y la sociedad. Finalmente, la reflexión didáctica se presenta como una herramienta esencial para la cualificación docente permanente y la mejora del proceso educativo.

Palabras clave: ambiente educacional, enseñanza, reflexión docente,

Abstract

This article addresses didactics as a key discipline within the field of pedagogy. It highlights its function of linking teaching theories with educational practices, and the importance of teachers reflecting on the teaching methods and strategies that best adapt to the specific contexts of each educational institution. Didactics not only involves the transmission of knowledge, but also the analysis and selection of contents, methods and techniques that promote meaningful student learning. In this sense, the discipline relies on epistemological and psychological theories to promote teaching that takes into account the diversity of students and their social contexts. The article stresses that didactics is a continuous process that must be understood and applied in a reflexive way by teachers, who must be able to adapt their practices to the changing realities of the classroom and society. Finally, didactic reflection is presented as an essential tool for permanent teacher qualification and the improvement of the educational process.

Keywords: educational environment, teaching, teacher reflection.

Introducción

La didáctica, como disciplina fundamental en el campo de estudio pedagógico, no solo se encarga de vincular las teorías y prácticas de la enseñanza, sino que también contribuye al fortalecimiento humano de los actores involucrados en el proceso educativo. Su propósito va más allá de la simple transmisión de conocimiento: busca desarrollar en los estudiantes habilidades cognitivas, sociales y emocionales que les permitan una comprensión crítica y reflexiva del mundo. En este sentido, la didáctica se convierte en un vehículo para la formación integral de los estudiantes, alentando su participación activa, su capacidad para cuestionar y su relación con el entorno social.

Sin embargo, a pesar de su importancia, la implementación de enfoques didácticos centrados en el desarrollo integral de los estudiantes y en la reflexión crítica de los docentes enfrenta múltiples desafíos. En muchos contextos educativos, la práctica didáctica sigue estando marcada por métodos tradicionales y rígidos que limitan el potencial de los estudiantes y dificultan la adaptación a las realidades sociales y culturales cambiantes. Esta brecha entre la teoría y la práctica, junto con la resistencia al cambio en las metodologías de enseñanza, constituye una problemática significativa que afecta tanto la calidad educativa como el desarrollo profesional de los docentes.

Además, la didáctica fomenta el fortalecimiento de la práctica docente, al animar a los educadores a cuestionar y ajustar continuamente sus metodologías a las realidades contextuales de sus estudiantes, sin dejar de lado el componente humano en cada decisión que toman dentro y fuera del aula. Este proceso de

reflexión constante, que debe mantenerse a lo largo de toda la carrera profesional docente, también facilita un espacio para que éstos se apropien de una formación continua y de un aprendizaje colaborativo. Así, la didáctica no solo fortalece la enseñanza como un acto de transmisión de contenidos, sino que también promueve la formación de sujetos pensantes, críticos y capaces de contribuir activamente a la transformación de la sociedad en la que viven.

Los objetivos de este ensayo se centran, en primer lugar, por analizar la importancia de la didáctica como una herramienta clave para la formación integral de los estudiantes y el crecimiento profesional de los docentes; en segundo lugar, por incluir una reflexión en el campo pedagógico sobre las discusiones teóricas en torno a la didáctica, es decir, el artículo no se ha concebido como un manual o instructivo práctico para usar por docentes en sus clases, ni es elaborado, a la luz de lo que sucede en el aula a partir de estudios *in situ*. Se abordará la necesidad de un enfoque reflexivo y flexible que permita a los educadores adaptar sus prácticas a las necesidades del contexto y promover una enseñanza que no solo transmita contenidos, sino que también forme sujetos críticos y comprometidos con la transformación de su entorno social.

Este enfoque de la didáctica resalta la importancia de la reflexión pedagógica y la necesidad de que los docentes se apropien de esta disciplina como un pilar fundamental en su crecimiento profesional y humano. El conocimiento no se construye en un vacío, sino en interacción constante con el saber, la propuesta de formación de la institución educativa y el contexto social y cultural de los estudiantes, lo que hace de la didáctica una herramienta clave para la creación de un entorno educativo significativo y formativo.

Metodología

Para llevar a cabo la reflexión propuesta en este ensayo, se utilizó una metodología cualitativa basada en la lectura, interpretación y análisis profundo de seis documentos relevantes en el ámbito de la didáctica. Estos documentos fueron seleccionados cuidadosamente por su enfoque en la enseñanza crítica, la teoría pedagógica contemporánea y las prácticas reflexivas en el aula. Cada texto ofreció una perspectiva única sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, lo que permitió un enfoque amplio y enriquecedor de los temas tratados en el ensayo.

La metodología empleada consistió en un proceso sistemático de lectura crítica, en el que se identificaron los principales enfoques y argumentos presentados por los autores. Cada documento fue leído de manera detallada, subrayando las ideas clave relacionadas con la reflexión didáctica, las metodologías didácticas innovadoras y la importancia de la formación continua de los docentes. Posteriormente, se procedió a la interpretación de estas ideas, estableciendo conexiones entre los distintos enfoques teóricos y su aplicabilidad en el contexto educativo actual.

Finalmente, se realizó con un análisis comparativo entre los documentos, con el objetivo de identificar puntos en común y divergencias en los enfoques didácticos presentados. Esta etapa del análisis permitió sintetizar las ideas más relevantes de cada texto lo que permitió iniciar el proceso escritural intentando que esté dirigido más a aportar al campo reflexivo que al campo práctico, es decir, aportar a la discusión en el campo de la pedagogía.

Desarrollo y discusión

Como una disciplina que aporta a la discusión del campo de la pedagogía, la didáctica se apoya, entre otras cosas, en teorías de la enseñanza, especialmente en la aplicación teórico-práctica de los métodos de enseñanza y de aprendizaje, parafraseando a Betancourt (2013) en sus anotaciones para una didáctica no lineal, el principal objetivo de esta es descubrir la realidad y acercarse al conocimiento, mediante las reflexiones del propio docente en torno a métodos y estrategias que se adapten a las características de un entorno particular. Desde otro punto de vista, para Medina & Salvador, la didáctica es entonces, un término que se refiere a la teoría y las aplicaciones prácticas detrás de la ciencia de la educación: “La Didáctica es la disciplina o tratado riguroso de estudio y fundamentación de la actividad de enseñanza en cuanto propicia el aprendizaje formativo de los estudiantes en los más diversos contextos” (2009, p. 7).

Según Joshua y Dupin (1993), la didáctica se encuentra estrechamente relacionada con diversas ciencias mediante una interacción mutua, de la cual adopta conceptos fundamentales de áreas como la epistemología, la psicología cognitiva y otras ciencias humanas. Además, obtiene sus principios teóricos de las disciplinas científicas que componen las materias que enseña. Entonces, si reconocemos las implicaciones de la didáctica en las discusiones pedagógicas, es evidente reconocer que ésta ocupa un lugar importante en la praxis educativa desde su interacción con las áreas de aprendizaje de todo currículo escolar, en especial, el colombiano, porque dicha reflexión didáctica debe contribuir, entre otras cosas, en las instituciones educativas a organizar y apoyar a la construcción de los planes de estudio y las respectivas mallas curriculares en coherencia con lo que realmente se

realiza en el aula. Es decir, permite asegurar la construcción, la transmisión y el seguimiento a los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

La didáctica enfatiza la importancia del papel del docente como mediador entre los estudiantes, el contexto y el conocimiento centrándose en cada etapa del proceso de aprendizaje. Desde la epistemología de las disciplinas hasta los desarrollos en psicología cognitiva, se aborda todo el proceso de desarrollo de una relación con el conocimiento. La didáctica forma parte del cuerpo de conocimientos pedagógicos, desempeñando un papel importante en la formación profesional para el ejercicio de la enseñanza, por ejemplo, Medina & Salvador expresan que, “La Didáctica requiere un gran esfuerzo reflexivo-comprensivo y la elaboración de modelos teóricos-aplicados que posibiliten la mejor interpretación de la tarea del docente y de las expectativas e intereses de los estudiantes (2009, p. 7). Por tanto, es a través de ella y de sus prácticas cotidianas que los docentes adquieren los conocimientos necesarios para el desarrollo de su práctica educativa. El proceso de enseñanza, como objeto de estudio, no puede ser considerado como una actividad limitada al aula, porque la familia, el barrio, la televisión, entre otros, también inciden en el aprendizaje del estudiante, por tanto, los docentes estamos abocados a incluir en nuestras reflexiones y prácticas de aula una contextualización de dichos aspectos sociales con el área del saber que orientamos.

Es esencial que los docentes se apropien de la didáctica como elemento mediador de su trabajo. Por tanto, el papel del docente es comprender las principales contribuciones de la didáctica a las reflexiones que él hace sobre su práctica de la enseñanza. Para ello, nos debemos centrar en los aspectos teóricos del área que orientamos, en la elección de los propósitos de aprendizaje, la escogencia de

métodos y técnicas adecuados para el contexto de la institución educativa, las reflexiones que propenden por la formación, una que permita a los estudiantes pensar el mundo, y la evaluación del aprendizaje acorde a la enseñanza ofrecida. Es entender la didáctica como una disciplina fundamental de la formación docente (no solo mientras se está en formación en una universidad, sino también, mientras se está en ejercicio cada día en una institución educativa, es una cualificación permanente), en la que los profesionales de la educación puedan construir sus prácticas para que los procesos de enseñanza y aprendizaje sea lo más significativo posible para docentes y estudiantes, en palabras de Zemelman, “El saber establecido, al no agotar las formas de pensar se abre a nuevos mecanismos de apropiación y de construcción” (1998, p. 37).

Pero, dentro de la institución educativa, surgen preguntas al momento de aplicar métodos didácticos. ¿Todos los contenidos conceptuales son susceptibles a estos métodos? ¿cómo llevar mi asignatura para que cumpla con estas características educativas? la inquietud por dar respuesta a estos problemas, y las dificultades específicas que estos contenidos pueden plantearse diferentes de una disciplina a otra, de un campo de actividad a otro dentro de una misma disciplina. La didáctica dentro de la reflexión pedagógica contribuye con mayor preocupación por el análisis del contenido de las áreas de aprendizaje, de las actividades involucradas en el acto de enseñanza y de las reflexiones que invitan a los estudiantes a pensarse en relación con el conocimiento y el mundo que habitan. En particular la complejidad de las operaciones de pensamiento que estas actividades implican. Es por esto por lo que, “esta disciplina se basa en la psicología del desarrollo cognitivo, por un lado, y en la epistemología de las disciplinas, esenciales para el análisis del contenido del conocimiento, por el otro” (Paredes, 2017).

La didáctica es en cierto modo una provocación, ya que a menudo es necesario desestabilizar las creencias de los estudiantes que se basan en la intuición, es decir, en una interpretación de la experiencia o en lo que le han dicho en el pasado adultos referentes como los padres o los docentes de grados anteriores. "El conocimiento es adaptación: asimilación y acomodación" (Vergnaud (1990), citado en Sureda, & Otero (2011)). Pero adaptarse es encontrarse con lo nuevo; Y es uno de los principales actos de mediación del docente concertar este encuentro de los estudiantes con lo nuevo. Entonces surge una cuestión teórica crucial. ¿A qué nos adaptamos? ¿Y qué se adapta? Si la escuela quiere ofrecer a los estudiantes situaciones que les permitan ejercitar patrones de formación ya preestablecidos, ampliar su alcance y especificar sus límites, pero al mismo tiempo los docentes y algunos colectivos sociales están interesados en que en la escuela se permita el desarrollo de nuevos patrones, que los nuevos puedan explorar el mundo por su cuenta, entonces, la primera cualidad del docente frente a esta encrucijada consiste en elegir sabiamente las situaciones de enseñanza, con respecto a las características de la disciplina en cuestión, las intenciones formativas y la psicología del aprendizaje y del desarrollo.

En el ámbito educativo colombiano específicamente, cuando los docentes luchamos contra compromisos educativos y burocráticos que a menudo conducen a acumular estrés durante mucho tiempo, desvían la atención del aspecto didáctico y, sumado a ello la escases de recursos útiles aplicables en el aula producen que muchos docentes no realicen una reflexión didáctica profunda, por tanto, se elijan prácticas de aula tales como transcribir un libro, una diapositiva, ver una película o llevarlos a jugar a la cancha sin una intención formativa definida. En ese mismo sentido, los

diversos métodos y técnicas disponibles en el subcampo de la didáctica, para los docentes aún deben tener una formación tanto teórica como práctica, para una adecuada implementación y ajuste a condiciones particulares y de contexto, se requiere sin lugar a dudas capacitar a los docentes periódicamente para que se promueva un cambio en las metodologías pensadas para los procesos de enseñanza, de aprendizaje y reflexiones desde las áreas del saber acordes a la población de cada institución educativa. Desde ese punto de vista es necesario cuestionarse sobre el hecho de que el conocimiento no es el resultado de una recepción pasiva por parte del estudiante sino el resultado de una actividad del sujeto, que es convocado a pensar sobre sí y sobre el mundo, haciendo participe al estudiante del proyecto educativo propuesto desde el área del saber que cada docente acompaña. Superando así el modelo de transmisión (lección – tarea / ejercicio – repetición / evaluación – memorización) aún prevaleciente. Abandonando de hecho el método de transmisión y la necesidad de comenzar su superación, organizando prácticas de aula diferentes a las lecciones pasivas donde el docente habla o dicta y los estudiantes escuchan o copian.

Considerar la heterogeneidad de los estudiantes, su diversidad y el contexto social al que pertenecen justo al momento de planear las clases, implica para el docente, la necesidad de pensar didácticamente en unos métodos y técnicas que le permitan acercarse y acercar el conocimiento del área a todos los estudiantes de la clase, involucrándolos y teniendo en cuenta que el estudiante ya no está aislado y su tarea no termina con escuchar la lección, estudiarla, repetirla y practicarla sin ninguna comparación o intercambio a una situación real, sin un espacio dedicado al componente crítico social. En otras palabras, no es posible desde la mirada de las realidades sociales implementar en el aula desde el ámbito didáctico modelos,

métodos o técnicas rígidas e inflexibles que no incentiven la interacción de los estudiantes y docentes. No podemos encasillarnos en pensamientos que, como regla general, la escuela espera de un estudiante; que pueda quedarse quieto y escuchar durante largos períodos de tiempo, mantener cuadernos, carpetas y libros en orden, espera que él o ella siga las instrucciones del docente y encaje en una clase. Pero no es la realidad, los niños vienen a la escuela con diferentes requisitos y talentos. Es por eso por lo que los docentes debemos aterrizar las diferentes realidades sociales particulares, que en muchos casos impiden una correcta implementación de los diferentes métodos y técnicas que desde reflexiones didácticas se proponen. De igual manera no puede haber didáctica que sea válida para siempre, porque siempre estamos tratando con diferentes individuos y desafíos sociales cambiantes. Estos desafíos siempre requieren una nueva reflexión y nuevas respuestas.

Si queremos entender lo que implica la didáctica, debemos partir de que ésta es la clave para: en primer lugar, tener una experiencia de enseñanza y de aprendizaje positiva en términos de conocimientos, alegrías para los actores involucrados y concienciación frente al contexto social que los habita. En segundo lugar, reconocer la escuela como espacio público al que tanto docentes como estudiantes quieren ir todos los días gracias a las interacciones, reflexiones y conocimientos que se dan en ella, y, en tercer lugar, encontrar en la reflexión didáctica un espacio de cualificación permanente de los docentes ya que convoca a renovar constantemente su praxis además de incentivar procesos investigativos y de escritura académica.

Conclusiones

La didáctica, como disciplina de la enseñanza, cumple un papel esencial en la formación tanto de los estudiantes como de los docentes, y debe ser entendida no solo como un conjunto de teorías y técnicas, sino como un proceso continuo de reflexión y adaptación. A través de sus prácticas, los educadores pueden desarrollar estrategias de enseñanza que, además de fomentar la adquisición de conocimientos, promuevan un aprendizaje significativo y transformador, involucrando a los estudiantes de manera activa en el proceso educativo. Esta reflexión didáctica se convierte en una herramienta crucial para enfrentar los desafíos que surgen en los entornos educativos, especialmente en contextos como el colombiano, donde las realidades sociales y las condiciones estructurales a menudo dificultan la aplicación de métodos educativos convencionales. En este sentido, la didáctica no solo permite organizar y estructurar el conocimiento, sino también adaptar las estrategias metodológicas de enseñanza y de aprendizaje a las necesidades y características particulares de cada grupo de estudiantes, promoviendo así una enseñanza inclusiva y relevante.

Por otro lado, la didáctica también desempeña un papel fundamental en el fortalecimiento humano de los docentes. Al incorporar una práctica reflexiva y crítica, los educadores no solo mejoran sus competencias profesionales, sino que también se convierten en agentes de cambio dentro de la comunidad educativa. La formación docente, entendida como un proceso permanente y dinámico, permite que estos se apropien de nuevas metodologías, teorías y enfoques que, además de ser efectivos en términos de enseñanza y aprendizaje, favorezcan el desarrollo de una relación más humana y empática con los estudiantes. Este enfoque humanizador no solo beneficia la enseñanza, sino que también fortalece el vínculo

entre los docentes y su entorno educativo, al promover una educación que no solo sea académicamente sólida, sino también emocional y socialmente enriquecedora. Así, la didáctica se presenta como un puente entre la teoría y la práctica, entre el conocimiento y la formación integral, permitiendo una constante reconfiguración de los procesos educativos para adaptarlos a las demandas de un mundo cambiante.

Referencias Bibliográficas

- Betancourt, J. (2013). Anotaciones para una didáctica no lineal, una que se funda en la potencia del sujeto. *Itinerario Educativo* • ISSN 0121-2753 • Año xxvii , n.º 62 • Julio - Diciembre de 2013 • p. 59-70
- Johsua S. & Dupin J. (2005). Introducción a la didáctica de las ciencias y la matemática. [Ana Benítez & Nancy Roggier, Trad.], Ediciones Colihue. (Obra original publicada en 1993).
- Medina, R. & Salvador, F. (2009). *Didáctica General* PEARSON EDUCACIÓN, Madrid. ISBN: 978-84-832-2224-9
- Paredes, D. (2017). El análisis didáctico de Wolfgang Klafki como alternativa para la enseñanza de la filosofía. *Pedagogía y Saberes*, (47), 31-47.
- Sureda, P. & Otero R. (2011). Nociones fundamentales de la Teoría de los Campos Conceptuales. *Rev. electrón. investig. educ. cienc.* vol.6 no.1 Tandil ene./jul. 2011. versión On-line ISSN 1850-6666
- Zemelman, H. (1998). *Sujeto: existencia y potencia*. Anthropos Editorial.